

Ponencia: “Recogiendo naranjas sin morir en el intento”

María Muro (FaHCE – UNLP) maria30484@hotmail.com

Mesa 36: La invención de lo cotidiano. Consumos, prácticas y experiencias en torno a las culturas populares y masivas.

Resumen

La presente ponencia es parte del proyecto de investigación realizado para la tesis de grado de la Licenciatura en Sociología de la UNLP que aborda la problemática del fenómeno migratorio en el territorio italiano. La península se ve sorprendida, desde hace algunas décadas, por la llegada de inmigrantes que buscarán insertarse laboralmente en un país que intenta alinearse al bloque regional europeo, pero que a la vez está atravesando una profunda crisis económica. Nuestro trabajo buscará dar cuenta de las características en torno a los procesos migratorios que se están dando en la región meridional calabresa, una de las principales zonas agrícolas italianas.

Un territorio atravesado por la dominación por parte del crimen organizado, la famosa mafia llamada *'ndranaghetta* en Calabria. Pero de modo particular, en la ciudad de Rosarno, la organización criminal está involucrada en diferentes cuestiones que atañen al trabajo en los campos. Junto a las terribles condiciones laborales y de vida que sufrieron y continúan sufriendo los trabajadores inmigrantes, a lo que se sumaron discriminación y violencia hacia los africanos, es como se desencadena la conocida *rivolta di Rosarno*.

Introducción

El debate en torno al fenómeno migratorio tiene actualmente en Europa un lugar privilegiado. Si bien los movimientos de población han sido recurrentes a lo largo de toda la historia de la humanidad, representan hoy en día una cuestión fundamental desde el punto de vista político y de la opinión pública, debido a los desafíos que plantea en el plano social, económico y cultural para el viejo continente. Italia, por su parte, registra la llegada de inmigrantes que intentan ingresar al mercado de trabajo hace pocas décadas pero en una coyuntura atravesada por un proceso de reestructuración y una profunda crisis económica que vuelven compleja la colocación para estas personas.

En los últimos años, se llevan a cabo políticas cada vez más restrictivas en materia migratoria. Sin embargo, lejos de frenar los flujos, estas medidas no producen más que el

efecto, entre otras cosas, de empujar a la sombra de la ‘clandestinidad’ a todas aquellas personas que ingresan o permanecen en el territorio sin la documentación necesaria.

Ahora bien, el nuevo debate que compete a las migraciones internacionales se detiene a encuadrar la influencia de las políticas actuales en los flujos migratorios. En este sentido son evidentes algunas contradicciones que provienen del mundo globalizado en el cual se mueven estos procesos, como veremos en el próximo apartado.

Las contradicciones

La primera contradicción tendría que ver no sólo con el hecho de que la globalización derriba todas las barreras relativas a la circulación de información, capitales y mercancías, y por el contrario, cierra y bloquea aquellas para que circulen las personas, sino que esa circulación conlleva que las personas tengan que moverse, de todos modos, siguiendo la ruta del trabajo y el capital. (Macioti y Pugliese, 2003)

Diciendo ‘de todos modos’, queremos hacer referencia a que las personas entrarán o permanecerán en el territorio más allá del status jurídico con el que cuentan. El hecho de que su situación se vuelva irregular, tendrá que ver con la llamada reproducción legal de la ilegalidad. Así lo expresa Bauman (2003): “Por muchos guardias de seguridad de fronteras, dispositivos biométricos y perros detectores de explosivos que se desplieguen en los puertos, cuando las fronteras han sido ya abiertas de par en par (y se han mantenido así) al paso de libre movimiento de capitales, mercancías e información, es imposible sellarlas de nuevo y mantenerlas cerradas al paso de los seres humanos.” No podrán ser selladas al paso de seres humanos, entrarán en otras condiciones.

Ambrosini (2000) sostiene que durante veinticinco años los países europeos han impedido legalmente la entrada de inmigrantes por trabajo, produciendo de esta manera entradas irregulares e inserción en mercados de trabajo informales.

El estudioso argentino Alejandro Grimson, en relación a esta contradicción de ‘legalidad de la ilegalidad’ comenta: “Las ciencias sociales han constatado que no existen los «inmigrantes ilegales», sino personas y grupos sociales que son ilegalizados por los Estados ante condiciones objetivas ajenas a su voluntad. Frente a esto, se responde que la migración es una decisión individual y que quien migra sin papeles debe hacerse responsable de las consecuencias de su decisión. Lo cierto es que si no hubieran migrado

quizás deberían hacerse responsables del aislamiento, la desnutrición o incluso la muerte de sus hijos.” (Grimson, 2011: 42)

El doble juego que las sociedades de inmigración viejas y nuevas producen en relación a los inmigrantes, la dureza de las normas contra los ‘clandestinos’ y la aceptación de un cierto flujo de inmigrantes, la coexistencia de exclusión e ideología del multiculturalismo, la negación de derechos y la exaltación de la diversidad cultural, la obsesión del control de los extranjeros y la tolerancia del trabajo en negro, etc., es explicada por dos razones, según Alessandro Dal Lago (1999). La primera sería que cualquier sociedad necesita un enemigo al que excluir para poder definirse, reconocerse y justificarse a ella misma. La tesis de este autor consiste en que los extranjeros jurídica y socialmente ilegítimos (migrantes regulares, irregulares o clandestinos, nómades, prófugos) sean las categorías más susceptibles de ser tratadas como no-personas. Solo basta pensar los límites que el lenguaje pone en representación de esta categoría de seres humanos. Un extranjero será un ‘extra-comunitario’, un ‘inmigrante’, un ‘clandestino’, un ‘irregular’, categorías que no se refieren a una característica autónoma de su ser, si no a lo que no es en relación a esas categorías: no es europeo, no es nativo, no es ciudadano, no está en regla, no es uno de nosotros. A partir de esta opacidad lingüística, que corresponde a una total invisibilidad social, se construyen las premisas para que no sea una persona, y entonces pueda ser literalmente ‘neutralizado’.

Son los ‘pobres’ de las periferias, las personas que solo disponen de su propio cuerpo, a estar sujetos a las restricciones y a las aduanas, a ser excluidos de la libertad de circulación. En este sentido son inevitablemente ‘clandestinos’ apenas pretendan escapar de las condiciones de existencia de su propia sociedad. “La existencia de obstáculos políticos y militares a la migración fuerza a los pobres del planeta a aceptar las condiciones salariales y de vida que la industria global impone en los mercados de trabajo periféricos, con la bendición de los gobiernos locales”, sostiene Dal Lago. (1999).

El hecho de que los inmigrantes sean empujados a caer en esta situación hace de ellos personas más vulnerables a aceptar cualquier tipo de trabajo, salario y condición social, acorde a las necesidades de un mercado que de lo contrario, en el caso italiano, podría desaparecer: ¿Qué sería del sector agrícola italiano sin los *braccianti immigrati* (trabajadores agrícolas inmigrantes)?

La relación inmigrantes - agricultura

El estudioso francés Jean-Pierre Berlan fue uno de los primeros en investigar esta compleja relación entre agricultura de tipo intensiva y el reclutamiento de mano de obra de la inmigración. Él sostiene que los cultivos de frutas y hortalizas necesitan que su recolección sea de tipo manual, por lo que se necesitará una mano de obra intensiva y en cantidad relativa al terreno cultivado. Es menester entonces para el agricultor contar con una fuerza de trabajo de reserva que le garantice disminuir los tiempos de recolección y evitar que su producción se eche a perder, razón por la cual el tipo de fuerza de trabajo a emplear será un factor clave para los agricultores.

Del análisis histórico de la agricultura de California en EE.UU (De Bonis, 2005), Berlan construyó un modelo capaz de brindar los instrumentos para el análisis de esta compleja relación. En el 'modelo californiano' el recurso de mano de obra extranjera se configura como una 'necesidad estructural' característica, por la modalidad de empleo y el rol que desempeña la mano de obra inmigrante en la organización intensiva de la producción.

Los trabajadores deben estar disponibles cuando las exigencias de producción así lo requieran, sujetos a variaciones no determinables y con costos programados. Como la agricultura intensiva moderna se caracteriza por la necesidad de una cantidad de trabajo repartida de manera discontinua en el arco de la estación, el empleador necesita de una reserva de mano de obra disponible a aceptar salarios por debajo de la media, posible de ser empleada solo en los momentos oportunos. Y el salario es la única variable que el empleador puede ajustar, ya que en tecnología y modernización necesita sólo invertir para estar a la altura de la competencia que exige el mercado.

Para abaratar los costos del salario, se vuelve muchas veces al viejo sistema de trabajo a destajo, en un mercado laboral en el que el salario mínimo sindical no representa ya el punto de partida de la contratación, sino el máximo percibible.

Las prácticas políticas, institucionales y administrativas, relativas a la inserción de los trabajadores inmigrantes en los contextos rurales tienen la finalidad de impedir su asentamiento estable, ya que eso iría en contraposición con las características de la mano de obra que el sistema necesita.

La marginalización espacial respecto al contexto urbano, y administrativo respecto al sistema de tutela jurídica que gozan los ciudadanos, son las estrategias concretas con las cuales se controla socialmente la fuerza de trabajo inmigrante, inhibiendo el conflicto social y desalentando la estabilización, sostiene De Bonis (2005).

Un sistema de producción que se basa en la presencia de una parte de la fuerza de trabajo en situación de estable desocupación y sobre una fuerte explotación de los empleados, debe dotarse de elementos de control del conflicto social y de prácticas discursivas dispuestas a legitimar la inferioridad de los trabajadores. Berlan estima que el racismo juega un rol estructural en la relación empleador-empleado y es usado como justificación ideológica en este tipo de relaciones. (Corrado, 2010)

La sustitución de la mano de obra representa el último recurso estratégico de inhibición del conflicto. Cuando se vuelve insostenible, cuando los trabajadores, incluso en condiciones muy difíciles logran organizarse, cuando piden el respeto por sus derechos, la reacción del patrón es la de evitar la confrontación, generando procesos de competencia entre los trabajadores de diferente nacionalidad y favoreciendo la división por nacionalidad dentro del proletariado.

Para un modelo con estas características, la necesidad de una arquitectura legal acorde, serán las variables determinantes para los conflictos que se dan particularmente en la región de la península italiana que nosotros estudiamos.

La situación en el territorio italiano

El Dossier de Caritas e Migrantes arguye que después de su unificación en 1861, Italia alimentó, por muchas décadas, muchas corrientes al exterior. Entre 1871 y 1970 alrededor de 26 millones de personas abandonaron Italia. Sin embargo, en el curso de los años '70 del siglo pasado, el país experimenta una inversión de la tendencia en los movimientos migratorios, adecuando, bajo este perfil, la propia situación a aquella de países desarrollados y convirtiéndose en el país europeo que representa el caso más significativo en relación a este pasaje. (OIM Roma, 2011)

Hacia el final de los años '80, el Istituto Nazionale di Economia Agraria (Istituto Nazionale de Economía Agraria, de ahora en adelante INEA) decide comenzar a realizar estudios sobre el empleo de trabajadores extracomunitarios en agricultura para verificar la entidad de un fenómeno que, a partir, de los primeros años de la década, veía un progresivo aumento de la presencia extranjera en Italia.

El estudio del 2010 de este instituto echa luz sobre cómo el recurso al trabajo de los inmigrantes en agricultura ha ido progresivamente creciendo, hasta asumir un carácter estructural. La expansión del fenómeno, sostienen, es una clara señal del poco atractivo

que tiene la labor en agricultura para los potenciales trabajadores autóctonos. (Cicerchia, 2010)

Como se podía evidenciar incluso 30 años atrás (DEDALUS 2012), el modelo californiano de agricultura fundado sobre la fuerza de trabajo efímera, a menudo ‘clandestina’, se está volviendo el modelo prevaleciente por estas latitudes, sobre todo si tenemos en cuenta que en la zona meridional, donde la agricultura así llamada ‘mediterránea’, basada en los cultivos sobre todo de frutas y hortalizas, debido a su necesidad de mano de obra variable durante el año utiliza trabajadores provenientes del Norte de África o de países del África subsahariana y del este europeo.

El informe de DEDALUS nos explica que la presencia de trabajadores agrícolas entre los inmigrantes en las zona del sur del país, se debe en primer lugar a los tipos de transformaciones agrícolas que se realizaron en las primeras décadas posteriores a la posguerra, con la gran valorización de los terrenos gracias a la irrigación y la recuperación de tierras. Como consecuencia de la tal valorización, sobre todo en los años '50 y '60, áreas de llanura tradicionalmente destinadas al pastoreo o al cultivo de cereales se volvieron áreas de agricultura fértil, zonas de regadío trabajadas con medios modernos a producción intensiva. Estas transformaciones de las llanuras de las tres regiones principales del *Mezzogiorno* comportaron el desarrollo de cultivos industriales y hortofrutícolas que requieren de mucha mano de obra, concentrada en algunos períodos del año, tal como lo estima el modelo californiano. En las llanuras en las que se registró un desequilibrio entre población y recursos por el hecho de que estas áreas- que se volvieron más ricas y más demandantes de mano de obra- eran aquellas menos densamente pobladas. Por efecto de este desequilibrio, se recurrió siempre a mano de obra no local. En todas estas áreas la oferta de trabajo agregada representada por los inmigrantes hizo posible descargar sobre el costo del trabajo las dificultades económicas y la gran competencia en los precios. Pero esto implicó para los nuevos trabajadores agrícolas el tener que adecuarse a las condiciones de una demanda de trabajo que impone flexibilidad y disponibilidad a aceptar condiciones de trabajo terribles.

Sobre todo la flexibilidad. Y desde este punto de vista los inmigrantes representaron la solución ideal: su flexibilidad es prácticamente ilimitada ya sea en relación al salario como a las condiciones de trabajo.

La agricultura del sur de Italia sobrepone las tendencias del neoliberalismo a los tratados semi-feudales que siempre caracterizaron al trabajo campesino meridional. A la condición laboral del trabajador jornalero, se agrega la condición social del inmigrante y su condición jurídica de residencia irregular, en muchos casos. Se unieron dos realidades: en los últimos años de crisis del sistema agrícola, se sumó el trabajo inmigrante. Se produjo una sustitución étnica del proletariado, acompañada de la ‘clandestinización’ de la fuerza de trabajo. De hecho, todo hace que la mano de obra extranjera sea un sujeto extremadamente vulnerable, un segmento de fuerza de trabajo no organizable y difícilmente defendible a través de formas de tutela colectiva y sindical.

Este contexto geográfico meridional, el sector productivo primario con la agricultura de tipo intensiva, el perfil profesional agrícola y el status jurídico de las subjetividades involucrada junto a su status administrativo extremadamente precario, (Radici/Rosarno2010/2011) configuran la realidad del sur italiano.

Las problemáticas del sector en Calabria

Las sombras del sector agrícola en relación al trabajo, son siempre las mismas: el trabajo no declarado, la explotación y el crimen organizado gestionando la mano de obra: “Trabajo en negro, explotación de la mano de obra y el *caporalato* son los pilares del business criminal agrícola.” (Barillà: 2013)

Identificar el modelo de inserción en agricultura lleva a enfrentar el tema de la irregularidad del trabajo de los inmigrantes. No solamente porque existe una amplia y difundida posibilidad de trabajar en negro, sino también porque existen grandes carencias en la actividad de control, y sobre todo porque, señala DEDALUS, el trabajo irregular constituye la mayor parte de las veces, la única opción laboral que los inmigrantes tienen en alguna fase de su experiencia migratoria en Italia. De modo que la agricultura se presenta como el sector de la primera inserción laboral, del cual se podría salir para emprender una trayectoria de trabajo más estable y regular y ascender hacia el trabajo regular y/o especializado.

La diferencia entre la ocupación inmigrante de carácter estacional en agricultura en la región respecto al resto del territorio italiano, tiene que ver justamente con esta dimensión: aquí es acompañada de la condición contractual no regular y niveles salariales inferiores a los establecidos sindicalmente.

“Un ejército de invisibles” son las palabras que utiliza Tiziana Barillà para indicar que las estimaciones oficiales del ISTAT¹ indican que el trabajo en negro en agricultura es de alrededor del 43%: 400.000 personas, de las cuales 1 cada 4 se encontraría en situación de explotación. La agricultura con el 60,7% de empresas irregulares, es el sector con el mayor índice de trabajo en negro. Y la tendencia va en aumento: del 20,2% del 1999 al 24,8% en el 2011.

Además hay que agregar que los inmigrantes son a menudo víctimas de evasión de las contribuciones, ya que le son reconocidas oficialmente pocas jornadas laborales, impidiéndoles de esta manera alcanzar los requisitos para una serie de derechos previsionales y asistenciales (sostenimiento del rédito a través de asignaciones de desocupación agrícola, asignación al núcleo familiar, vacaciones, enfermedades, infortunios, maternidad, etc.)

Otra de las problemáticas señalada por el informe de la cooperativa DEDALUS nos dice que para regular el mercado de trabajo, pero también para tener bajo control la mano de obra, siempre sirvió el sistema del *caporalato*, entendido como la intermediación ilícita de la mano de obra.

Los *caporales* no nacieron con los inmigrantes, sino que tienen una larga tradición en el Mediterráneo. Antes gestionaban la mano de obra local, ahora gestionan la inmigrante. El sistema del *caporalato* se impone en la agricultura en todas las regiones del sur. El *caporale* en el modelo típico, se ocupa de reclutar trabajadores, sobre todo durante los períodos más intensivos del trabajo agrícola, y de organizar los tiempos y las modalidades de trabajo. En la mayor parte de los casos, representa la única persona de referencia para los inmigrantes a los cuales le es excluida cualquier posibilidad de contactar, y hasta de individuar al empleador. Se ocupa además de transportar a los trabajadores de los asentamientos donde habitan al lugar de trabajo, o sea, el acercamiento en sentido físico y literal de la oferta a la demanda de trabajo.

La figura del *caporale* se vuelve sobre todo determinante para el reclutamiento de la mano de obra en las áreas caracterizadas por asentamientos marginales y grandes extensiones de terrenos agrícolas poco habitados y donde las haciendas tienen dimensiones muy grandes. A menudo en estas zonas se detecta una suerte de desdoblamiento de la figura del *caporale*. Tenemos una primera figura, a menudo inmigrante, que está desde hace

¹ Istituto Nazionale di Statistica (Instituto Nacional de Estadística)

más tiempo en el territorio, que opera una especie de intermediación de segundo nivel, cuya referencia no es más el empleador efectivo (la empresa agrícola) sino el *caporale* italiano, que después a su vez y en modo exclusivo, gestiona las relaciones con las empresas y los empleadores finales. Pero no siempre es así, comenta DEDALUS.

La figura del *caporale* y su función de mediación de trabajo cambiaron luego de las transformaciones del mercado de trabajo y de las características socio-demográficas de la población italiana y del *Mezzogiorno*. En particular esta tierra, señala el informe, vio el progresivo fenómeno de fuga de los trabajadores nacionales de la agricultura y de áreas de producción intensiva, en paralelo con la llegada de mano de obra de bajo costo alimentada por la inmigración de países de fuerte presión migratoria. Los nuevos *caporali* se volvieron figuras que juntaron la intermediación laboral con la gestión de la vida cotidiana de los trabajadores extranjeros (el alojamiento, los viajes, las comidas, la paga, los contactos), construyendo un sistema de poder y de control sobre el trabajador extranjero que no se compara con la figura del viejo *caporale*. La diferencia reside en la capacidad de chantaje de los nuevos, que además de gestionar la demanda de trabajo (quién trabaja durante la jornada, cómo se llega al puesto de trabajo, cómo se percibe la paga), controlan la vida de los trabajadores extranjeros.

También su rol es clave en cuanto “disciplinador de la fuerza de trabajo” que contribuye a mantener los salarios al límite de la subsistencia. Se estiman que los *caporali* les extraen a los trabajadores irregulares alrededor del 50% de la retribución con formas de extorsión graves, prepotentes y crueles. Los trabajadores en negro perciben un salario diario entre los 20 y 30 euros, por un promedio de entre 10 y 12 horas de trabajo. Luego vienen las “tasas” impuestas por los *kapò*: 5 euros por el transporte, 3,50 por el sandwich y 1,50 por cada botella de agua consumida.

Los mecanismos de explotación

Una confirmación histórica de los mecanismos que explican la situación actual del mercado de trabajo del *Mezzogiorno* y la paradoja expresada por el flujo de trabajadores llegados desde el norte, está en la posibilidad de encontrar trabajo más allá de las condiciones laborales de que se trate: un trabajo cualquiera aunque sea ocasional, de vez en cuando, mal pagado e incluso en negro. La expresión popular difundida es: “Trabajo hay, basta aceptar las indecentes condiciones” (Informe DEDALUS, 2013: 78). Y esto atrae a los inmigrantes en las regiones del *Mezzogiorno*, donde se localiza una parte

mínima de la inmigración oficial y una parte ligeramente superior de la inmigración total (incluida la irregular).

En agricultura la fase laboral sobre la cual es más ventajoso y más fácil para los emprendedores lucrar, es aquella de la recolección. Esta fase necesita de numerosos brazos cuyo trabajo está concentrado en determinados y restringidos períodos del año, como ya hemos sostenido. Esto no es solamente por la estacionalidad de los productos agrícolas sino también y sobre todo por la necesidad de utilizar maquinarias cuyo alquiler, a cargo del emprendedor agrícola, debe ser el más breve posible por motivos ya sea de costos como de tiempo.

Una ulterior declinación de la explotación del trabajo en agricultura está representada por el trabajo a destajo. Las unidades de medida del jornal varían de cultivo a cultivo y de zona a zona: la recolección de un cajón de tomates no necesita de los mismos tiempos que uno de alcauciles o repollos. La paga por esta unidad de medida permanecen las mismas de zona a zona. Esta modalidad de trabajo empuja al trabajador a alargar su jornada laboral y su esfuerzo con el objetivo de obtener una remuneración mayor de la paga jornalera media en agricultura.

De las entrevistas surge también que no son solo ellos las víctimas, aquella relación que en realidad los configura como víctimas de un sistema en donde las cadenas de distribución alimenticias pagan un precio muy bajo por los productos que el emprendedor agrícola les vende, los empuja a reducir los salarios de los trabajadores que emplea. Pero el productor sólo se encuentra un escalón más arriba de una cadena de explotación, donde el eslabón más perjudicado será el *bracciante agricola immigrato*.

La situación de Rosarno

La *piana* de Rosarno, en el corazón de la Calabria, es lamentablemente una más de las tantas realidades que se encuentran a lo largo de la península, que gira en torno a una economía basada sobre el sector agrícola, que para poder sobrevivir, se sirve de una mano de obra a bajo costo, con todo lo que esto implica.

La crisis estructural de la economía agrícola de la *piana* debe ser leída en los nuevos escenarios impuestos por la globalización neoliberal. En las últimas décadas del siglo pasado, la globalización de los mercados, el tránsito hacia Europa de enormes cantidades de productos agrícolas y la imposibilidad de los pequeños productores de adaptarse a los

cultivos no tradicionales determinaron la crisis de la agricultura local, produciendo el éxodo de los trabajadores rurales nativos, siendo sustituidos gradualmente por inmigrantes. Contemporáneamente y por varios años se asistió a un sistema de engaño ligado al trabajo agrícola, que tenía la complicidad del silencio de las instituciones, los sindicatos y la política. (sosrosarno.org)

En Rosarno, es posible verificar las mayor cantidad de las contradicciones de las que venimos hablando: la de las grandes migraciones, la globalización que destruye la producción local, sobre todo en agricultura, la criminalidad organizada trasnacional, la corrupción de la política, la difusión de la cultura de la violencia, las deshumanas leyes de inmigración, la explotación de los trabajadores.

El informe de la cooperativa DEDALUS nos cuenta que este caso ha quedado envuelto sobre todo en relación al crimen organizado, y se extendió sobre la cuestión de la *'ndrangheta* (la mafia calabresa) en la gestión del mercado de trabajo y de la producción agrícola, específicamente la de cítricos.

Historia de naranjas y trabajadores, verdaderos y falsos

La historia de la ciudad con la agricultura se inicia en los años '50 cuando centenares de familias ocupan las tierras, cultivando aceitunas y cítricos, sobre todo. A fines de los años '80 habría entrado en crisis la economía de la *piana* por la entrada en escena de la *'ndrangheta*, que más tarde fue uno de los principales actores en la gestión del mega-fraude que incluía los fondos que daba la UE y falsos trabajadores.

Específicamente en territorio rosarnese, la *'ndrangheta* tiene el 'deber' de mantener las condiciones generales que consienten impunemente la utilización de la mano de obra extranjera, y la estabilidad entre comunidad local y comunidad extranjera, una función evidentemente no ejercida durante *le rivolte*. Las familias y los clanes regulan el mercado de trabajo y la cuestión del *caporalato*.

La ciudad siempre ha basado su economía en el sector de los cítricos, "verdaderos y falsos". Los organizadores de esta mega-estafa llamada *arance di carte* (naranjas de papel) descubierta en el 2007, con la complicidad de las asociaciones de productores, funcionarios públicos y, por supuesto la *'ndrangheta*, se usó para valerse de fondos de la UE.

Además del rédito agrícola producido, se agregaban estos aportes europeos percibidos en base a la cantidad de naranjas comercializadas. El dinero proveniente de la UE, se repartía entre campesinos y asociaciones de productores, que en realidad producían falsos cítricos declarados o supuestamente enviados a lugares inexistentes. Un escándalo que tomó estado público y nacional. Gracias a este fraude “prosperaban también muchos depósitos e industrias de transformación que daban trabajo a entre 1.000 y 1.500 rosarneses. Otros 2.000 -2.500 utilizaban una estrategia diferente. El INPS garantiza un subsidio a los trabajadores agrícolas desocupados que hayan trabajado al menos 102 días durante el último bienio. En caso de calamidad bastan solo 5 días. Hace diez años, había 3.000 rosarneses inscriptos como trabajadores agrícolas desocupados. En un tercio de los casos las asunciones eran ficticias y servían para cobrar las asignaciones: bastaba una auto-certificación y cada año llovían 8 millones de euros divididos entre 2.500 personas, casi 3.000 euros por persona. (...) Los aportes a la seguridad social no eran pagados, los trabajadores falsos hacían otro trabajo y en los campos trabajaban los inmigrantes, que cuestan la mitad. *Arance di carte* y subsidios europeos, trabajo ficticio y cobros del INPS, 3.000 pensionados y mil empleados públicos: así se sostenía la economía de Rosarno. En los últimos años, los pilares cedieron.” (Salvaggiuolo, 2010)

A partir de las denuncias realizadas, entre otros por la FLAI-CGIL², y que se descubrieran las falsificaciones, y se llevaran varias personas a prisión, en el 2008, para prevenir los engaños, desde Bruselas, se decide rever el parámetro de erogación de las contribuciones: se abandona la medida de la cantidad producida, sustituyéndolo por las hectáreas cultivadas. Las ganancias disminuyeron. Y a esto se le sumó la caída del precio de las naranjas que descendió hasta 6 centésimos el kilo. Y esto trae como consecuencia algunas cuestiones: “Se da en base a la propiedad este aporte pero ninguno cultiva el terreno, ¿por qué? Porque un kilo de cítricos llegó a costar 6 centésimos. Entonces con 6 centésimos nadie va a cultivar los cítricos. 6 centésimos me sirven solamente para la recolección, si uno hace dos cálculos. Entonces entra en crisis el sistema agrícola de la llanura y entra en crisis todo el sistema. Los italianos no van más a trabajar porque no son retribuidos. Llegan a la llanura de Rosarno los extracomunitarios, los africanos en modo particular.”, comenta el titular local de FLAI-CGIL.

² *Federazione Lavoratori dell'Agroindustria* (Federación de los trabajadores de la agroindustria) que pertenece a la *Confederazione Generale Italiana del Lavoro* (Confederación General Italiana del Trabajo), una de las tres centrales sindicales italianas: CGIL, UIL y CISL.

Entonces, legalmente figuran los italianos titulares de esta relación laboral: los *braccianti* permanecen en actividad durante el mínimo previsto por la ley y dos meses pagados con los aportes (que en agricultura son muy bajos) lo que les permite por seis meses contar con *l'idennità di disoccupazione* (el seguro de desempleo) de 800 euros mensuales. 200 de estos 800 euros le corresponden al propietario del terreno que se prestó a la falsa asunción laboral, los que serán luego el salario para el trabajador agrícola que sí trabajó realmente, o sea el inmigrante, pero a mitad de precio, cuenta el Dossier Radici/Rosarno.

El tema de la caída del precio de los cítricos generó que los ingresos ya no cubrieran los gastos y los campesinos dejaban marchitar los productos en los árboles. Rosarno, que hasta hace algunos años necesitaba para los campos cerca de 1.800 trabajadores, hoy requiere solo algunos centenares.

Hacia el 2007 aparece una oferta de fuerza de trabajo exuberante respecto a la demanda del mercado local. De hecho solo la mitad de ellos logra trabajar en un promedio de dos días a la semana. El panorama aparecía como igual, los inmigrantes “están en el borde de la calle, con las bolsas de plástico en la mano, las botas de goma puestas. Esperan ser elegidos para una jornada laboral. Como en el mercado de esclavos. Son el ejército de las naranjas, los brazos que llevan adelante los campos en la *piana* de Gioia Tauro, profunda Calabria.” (Magro, 2006)

Rosarno, recibe en cada estación de cosecha entre octubre y febrero, masas de inmigrantes que llegan a hacer la recolección, situación que se da desde inicios de los años ‘90. Desde aquel entonces los hombres africanos y las mujeres de Europa del Este, comienzan a sustituir a los trabajadores locales y cada invierno la población de Rosarno se ve incrementada, como así también la violencia hacia ellos, sostiene Mangano (2012).

La mayor parte de estas personas entró en Italia para el trabajo agrícola de manera legal, pero se volvieron irregulares en un segundo momento, porque permanecieron en el territorio más allá del límite previsto, perdieron el trabajo, y no lograron encontrar otro durante los seis meses que estima la ley Bossi-Fini, última ley migratoria en vigencia.

La reconocida organización Médicos sin fronteras decide, hacia el 2004, realizar una investigación e intervención sobre las condiciones de salud de los trabajadores extranjeros empleados en los campos meridionales italianos. Publica dos informes: del primero se relevó que de 130 personas entrevistadas, el 80% carecía de un regular permiso de residencia: los ciudadanos provenientes de Europa del Este habían ingresado al país con

una visa turística, sin haber posteriormente regularizado su situación; mientras aquellos provenientes de África habían logrado eludir los controles fronterizos o habían pedido asilo político y se les había denegado.

El otro informe, aquel del 2007 titulado “Una estación al infierno” definió esta realidad como una crisis humanitaria. Entre las áreas de estudio se encontraba, por supuesto Rosarno, entre otras comunas adyacentes, y se evidenció sobre todo, el crecimiento de la población durante el período de recolección, alrededor de 4.000 unidades en una población de 15.000. De la muestra se relevó que el 90% de la población en cuestión estaba compuesta por inmigrantes con residencia irregular, el 87% era menor de 30 años y el 94% provenía de la África subsahariana. Las condiciones de vida habían empeorado: el 90% de los entrevistados vivía aún en las mismas fábricas abandonadas y bajo puentes. Entre las causas subyacentes a este deterioro se encontraban: la suba del precio de los alquileres, la superpoblación habitacional y la carencia de los servicios mínimos. Se confirmaba el alto nivel de exclusión social. Además, “La situación se volvió más dramática aún, los inmigrantes entrevistados denunciaron de ser víctimas de maltrato y actos de violencia, como lanzamiento de piedras y objetos, por parte de adolescentes.” (Médicos sin Fronteras, 2007: 20)

Le rivolte: crónica de un conflicto anunciado y repetido

“Vinimos sola y únicamente para la recolección de los cítricos, pero somos víctimas desde que llegamos a Rosarno, de una violencia sin precedentes. Desde nuestra llegada hasta hoy, en las calles, en las plazas, a veces en los lugares de trabajo, en los guetos, somos cotidianamente (24 horas del día, incluso durante el reposo nocturno) víctimas de conjuros racistas: chicos menores de edad nos escupen en la cara, ‘brigadas’ clandestinas en moto... agresiones inimaginables de todo tipo. Por miedo la gente no nos alquila las casas, entonces estamos obligados a dormir en modo deshumano en los guetos, sin agua, sin luz, usando como camas cartones recogidos en la calle. El 19 de noviembre (1999), hacia la noche, algunos honestos trabajadores de la África negra, entre los cuales dos senegaleses y un burkinés fueron víctimas de jóvenes estúpidos, ignorantes y armados ilegalmente, que hacían blanco delante del gueto. Los trabajadores terminaron en el hospital... apelamos sobre todo al Estado italiano a tomar las medidas necesarias para parar este estado de violencia gratuita.” (Mangano, 2009:68)

Este era el antecedente, una voz en el 1999 ya hacía que lo que sucediera 10 años después fuera algo a todas luces anunciado. Las primeras oleadas migratorias, para trabajo estacional que llegaron a este pequeño pueblo de poco más de 15.000 habitantes, tuvieron lugar a partir de los años '90 y los países de origen fueron al inicio Polonia, más tarde sustituido por los africanos, a los que a su vez se les unieron trabajadores del este de Europa.

El sindicalista Renato Fida, cuando nos cuenta la salida del mercado de trabajo de los autóctonos y la entrada de los africanos en la piana, nota que la gran diferencia que señala de aquel entonces con los días actuales, es la falta del trabajo y se pone ésta como la principal causa a seguir por parte incluso del sindicato y en varios pasajes de la entrevista lo menciona:

“Pero la verdadera diferencia ¿cuál es? Mientras hoy no hay trabajo, en aquella época trabajaban. O sea, trabajando todos los días, 25.000 liras al día, tenías la posibilidad de comprarte para comer, para vivir, digamos. Entonces, para ciertos aspectos las contradicciones que se están verificando en este período, que fueron verificadas con la *rivolta* del 2010 no estaban. Incluso si ellos, la situación que vivían era idéntica a la que viven hoy.”

Corrían los días diciembre de 2008, mitad de la estación de recolección de naranjas, cuando en la piana fueron heridos dos trabajadores de la Costa de Avorio por dos jóvenes italianos a bordo de un auto modelo Panda. Además, a inicios del mismo mes, un ivoriano también había sido secuestrado y le habían robado 500 euros, fruto de casi un mes de trabajo. Según las autoridades, los disparos eran para hacer atemorizar a los africanos para que se facilite luego la extorsión. Una suerte de temor preventivo. (Mangano, 2009)

Unas horas después de los sucesos, se desata la *rivolta*, según Mangano la primera revuelta antimafia espontánea de las últimas décadas. Más de 400 extranjeros se juntaron por la noche para protestar frente a la policía. Al día siguiente, una delegación de extranjeros es recibida por funcionarios de las fuerzas del orden de la comuna. Piden condiciones más dignas para trabajar y ser tratados dignamente. “¿Para qué nos llaman para recoger las naranjas si después nos van a disparar? Decídanse, o nos tratan dignamente o nos volvemos a nuestros países,” exigían los trabajadores. (Ciavoni, 2008)76

Los africanos se rebelaron, asegura Mangano “Su gesto muestra el límite entre resignación y protesta, entre lo aceptable y no inaceptable. No fueron los ciudadanos italianos los que encontraron el coraje de hacer una revuelta civil, sino los ‘clandestinos’ sin derechos ni documentos.” (Mangano, 2009:7)

En el 2010 eran alrededor 1500 los ciudadanos extracomunitarios empelados en la recolección estacional en la piana de Rosarno. (Radici/Rosarno 2010/2011) En la tarde del 7 de enero, una vez más, tres inmigrantes que volvían de trabajar de los campos fueron agredidos con un arma de aire comprimido, en distintas partes de la ciudad y con pocas horas de diferencia una de la otra.

Trascendida la noticia de este suceso, algunos africanos (refugiados con regular permiso de residencia), centenares de inmigrantes, sobre todo trabajadores agrícolas, armados con barrales y bastones, invadieron la calle que atraviesa Rosarno, tomando con hierros y fuego algunas de las calles principales.

Al principio eran mantas incendiadas y pequeñas barricadas con contenedores. Pero, la verdadera revuelta tuvo lugar la noche del jueves, cuando los africanos bloquearon la vía Nazionale y canalizaron la bronca que tenían acumulada sobre automóviles, vidrios, negocios y transeúntes. Una respuesta violenta y exagerada, pero querida, sostiene la *Rete Migranti di Reggio Calabria*.

La situación se descontroló: “La cólera de los trabajadores de los campos, casi todos africanos, se dirigió ciegamente sobre las vitrinas de los negocios, sobre los automóviles de los rosarneses, sobre algún ciudadano. Hartos de ser tratados como bestias, hartos de la miseria en la que viven, desesperados por el agravamiento de la crisis, respondieron en modo instintivo.” (L’Internazionale, n.96 1-2/2010)

Fueron violentados negocios y automóviles, causando la reacción de la población local, que salió a la calle armados con lo que tenían a la mano para atacar a los africanos. “Guerra civil”, “guerrilla”, “culpa de la mafia”, la titularon los medios nacionales.

“Una ciudad italiana se incendia, los calabreses disparan a los inmigrantes, hieren a uno, los extracomunitarios someten al pueblo a hierro y fuego, asaltan autos con mujeres y niños, hieren a los italianos. Y cuando oscurece, continúan los saqueos, las devastaciones, los incendios de autos (...) nueve italianos y seis extranjeros heridos, la gente aterrorizada que incita a los agentes contra los extranjeros: ‘¡Dispárenles!’” (lastampa.it 7/1/2010)82

Se multiplicaron las fuerzas del orden enviadas por el Ministro Maroni, para lograr poner la situación bajo control y con el fin de restablecer el orden se dispusieron ómnibus, una verdadera deportación de inmigrantes

¿Por qué sucedió lo que sucedió? Algunas versiones

Algunos arguyen que lo sucedido tuvo lugar debido a las malas condiciones en las cuales los inmigrantes se encontraban no sólo en lo laboral, sino en lo habitacional y sanitario, sumado al hecho de que son agredidos físicamente. Para algunos, entre los cuales nuestros entrevistados, como veremos más adelante en este apartado, este último habría sido el factor desencadenante.

A estas causas se le agregan, sostuvieron sobre todo diarios locales y nacionales, cuestiones atinentes a la *'ndrangheta*, que venía siendo puesta bajo la lupa de las autoridades de gobierno poco tiempo antes de la *rivolta*. El recurso al uso de la matriz mafiosa se registró no sólo de parte de quien había focalizado su atención sobre los aspectos políticos, sino también de parte de aquellos que veían la explotación laboral.

Hay además algunas interpretaciones que apuntan entre las causas de la *rivolta* aquella del racismo, en un lugar donde el *caccia al nero* era un juego que tenía asidero. También se hace referencia a las condiciones socio-culturales de Rosarno, donde no mucho tiempo atrás, se había desenmascarado todo un sistema corrupto, como explicamos en el apartado que cuenta la *truffa delle arance di carte*. A esto se suma la crisis por la que está atravesando el sector debido a la caída del precio de los cítricos que obligaría a los productores a reducir los costos de producción.

Un estudio realizado por IRES-CGIL (2011), nos cuenta el informe de la cooperativa DEDALUS se interroga sobre los diversos factores sociales y territoriales que contribuyeron a desencadenar la famosa *rivolta di Rosarno*. La investigación analiza diferentes casos territoriales de Italia meridional paradigmáticos de un sistema basado sobre “equilibrios distorsionados” a los cuales contribuyeron diversos factores: crisis económica, condiciones de trabajo particularmente graves, un sistema de empresa en el cual la contratación del costo del trabajo es la única respuesta para mejorar la competitividad y en la cual el peso de la informalidad es siempre mayor, en connivencia con la criminalidad organizada y la falta de controles institucionales.

En Rosarno el carácter dominante de la producción de naranjas concentra de manera decisiva la demanda de trabajo durante el año. Además, el monocultivo implica que las ocasiones laborales sean determinadas por la situación coyuntural de la producción de cítricos. Dada la concentración de la demanda de trabajo en este sector, no solamente hay trabajo durante la mitad del año, sino que muchas veces, la recolección de las naranjas no resulta conveniente, las ocasiones de trabajo se reducen incluso en el período invernal.

Esto podría explicar otro de los factores que desencadenaron los sucesos de Rosarno: a la excesiva concentración de mano de obra inmigrante, convertida casi en crónica en la zona, se agregaron otros dos factores importantes: por un lado, la llegada de trabajadores desocupados de las industrias del norte, y por la otra, la caída del precio de los productos que, unido a la falta de integración de los precios definidos por la PAC³ llevó a una crisis del sector de los cítricos y a la decisión de algunos emprendedores de no realizar la recolección, reduciendo de esta manera la demanda de trabajo para los inmigrantes, sostiene el informe.

¿Qué pasó después de la rivolta?

Después de la *rivolta* de los inmigrantes de Rosarno, el Ministerio del Trabajo Provincial de Reggio Calabria, lanzó una campaña de vigilancia contra el trabajo en negro, en el sector agrícola y edilicio. Los controles hicieron emerger algunos ilícitos: relaciones de trabajo irregulares, explotación de la mano de obra, apertura de posiciones laborales ficticias, o prestaciones previdenciales indebidas, nada que no se supiera con anterioridad.

En enero de 2010, el Senado promulga la norma por la cual se preveía la posibilidad de obtener un permiso de residencia temporal a favor de los inmigrantes extracomunitarios que hubieran denunciado a las autoridades competentes su situación irregular y al mismo tiempo, a los empleadores la no sanción a aquellos que auto denunciándose, hubieran regularizado a sus empleados extranjeros irregulares.

Después de la *rivolta* y las deportaciones hacia los Centros de Identificación y Expulsión en varias regiones italianas, los inmigrantes llegaron a Roma, donde gracias al soporte de algunas organizaciones, se comenzó un camino de auto-organización y lucha que los llevó a la conquista del permiso de residencia. La Asamblea de los trabajadores africanos en

³ PAC se llama a la Política Agrícola Comune de la UE.

Roma rappresenta un significativo inizio di un cammino in el que parteciparon diferentes movimientos, las organizaciones de solidaridad y los sindicatos.

Bibliografia

- Ambrosini, M., 2005, *Sociologia delle migrazioni*, Bologna, Il Mulino.
- Ambrosini, M., 2001, *Interpretazioni sociologiche del fenomeno migratorio*. Dipartimento di Sociologia e di Scienza Politica. Dottorato in Scienza Tecnologia e Società XVIII ciclo Cofinanziato dall'Unione Europea, Rende, UNICAL.
- Amnesty International, 2012, "Volevamo braccia e sono arrivati uomini" *Sfruttamento lavorativo dei braccianti agricoli migranti in Italia*, <http://www.amnesty.org/en/library/info/EUR30/021/2012/it>
- Barillà, T., 2013. *Antimafia. La fatica degli invisibili*. <http://www.left.it/2013/01/10/agromafie-la-fatica-degli-invisibili/8307/>
- Bauman, Z., 2008, *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Buenos Aires, Paidós.
- Cicerchia, M. e Pallara, P. (a cura di), 2009, *Gli immigranti nell'agricoltura italiana*. INEA: Istituto Nazionale per l'Economia Agraria. www.inea.it
- Paciola, G. "Calabria" en Cicerchia, M. (a cura di), 2012, *Indagine sull'impiego degli immigrati in agricoltura in Italia 2010* INEA, Roma. www.inea.it
- Corrado, A., 2005, *Le migrazione subsahariane tra informalità e clandestinità*, in Sivini, G., 2005, (a cura di), *Le migrazioni tra ordine imperiale e soggettività*, Rubettino Editore.
- Corrado, A., 2010, *Migrazioni e agricoltura. Dinamiche di produzione e riproduzione nel territorio calabrese*, X Convegno AIS "Stato, nazioni, società globale: sociologicamente", Milano, 23-25 settembre.
- Dal Lago, A., 1999, *Non persone*. Milano, Feltrinelli.
- De Bonis, A., 2005, *I processi di sostituzione tra immigrati di diversa origine nel mercato del lavoro agricolo*, in Sivini, G., 2005 (a cura di), *Le migrazioni tra ordine imperiale e soggettività*, Rubettino Editore.
- DEDALUS Cooperativa Sociale, (a cura di Pugliese, E.), 2012, *DIRITTI VIOLATI. Indagine sulle condizioni di vita dei lavoratori immigrati in aree rurali del Sud Italia e sulle violazioni dei loro diritti umani e sociali*. www.coopdedalus.it
- Devole, R., 2012. "Prospettive di tutela degli immigrati nel settore agricolo" in Caritas e Migrantes. Dossier Statistico Immigrazione 2012, Roma.
- Dossier Radici/Rosarno, monitoraggio autunno-inverno 2010/2011.
- Dossier Radici/Rosarno, monitoraggio autunno-inverno 2011/2012.
- Gramsci A., 2005, *La questione meridionale*, (ed. a cura di) De Felice F., Parlato V., Roma, Editori Riuniti.
- Grimson, A., 2001, "Doce equívocos sobre las migraciones" en revista Nueva Sociedad N.233, mayo-junio de 2011.
- Harvey, D. 2011 *L'enigma del capitale e il prezzo della sua sopravvivenza*. Feltrinelli Editore, Milano.
- INEA, 2012, *Rapporto sullo Stato dell'Agricoltura 2012: una sintesi*. www.inea.it
- INEA, 2010, *Secondo rapporto annuale sul mercato del lavoro degli immigrati in Italia*. www.inea.it
- Macioti, M. I., 1995, *Per una società multiculturale*, Napoli, Liguori.
- Macioti, M. I. y Pugliese, E., 1998, *Gli immigrati in Italia*. Roma, Laterza.
- Magrini, R., 2012, "I lavoratori agricoli stranieri" en Caritas e Migrantes. Dossier Statistico Immigrazione 2012, Roma.

Magro, A., 2006, *Un inferno chiamato Rosarno*, <http://www.italia.attac.org/spip/spip.php?article1463>

Mangano, A. (a cura di), 2009, *Gli africani salveranno Rosarno. E probabilmente anche l'Italia*. Catania, terrelibere.org

Mármora, L., 2004, *Las políticas de migraciones internacionales*. Buenos Aires, Paidós.

Marx, K., *El capital*, versión digital: <http://www.forocomunista.com/t6151-karl-marx-el-capital-tomo-1-2-y-3>

Medici senza frontiere, 2005, *I frutti dell'ipocrisia. Storie di chi l'agricoltura la fa. Di nascosto*, www.medicisenzafrontiere.it.

-----, 2007, *Una stagione all'Inferno. Rapporto sulle condizioni degli immigrati impiegati in agricoltura nelle regioni del Sud Italia*. www.medicisenzafrontiere.it.

Mezzadra, S., 2006, *Diritto di fuga. Migrazione, cittadinanza, globalizzazione, ombre corte*, Verona.

-----, 2010, *In fuga dai nomi. Movimenti migratori e spazio metropolitano*. <http://www.uninomade.org/in-fuga-dai-nomi/>

-----, 2010, *Il labirinto delle migrazioni contemporanee*, <http://www.uninomade.org/il-labirinto-delle-migrazioni-contemporanee/>

Ministero delle Politiche agricole e forestali. Dipartimento delle politiche competitive, della qualità agroalimentare e della pesca. 2013, Progetto SOFIAA "Sostegno, orientamento, formazione, imprenditoria per immigrati in agricoltura". www.politicheagricole.it

Polanyi, K. *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*, La Piqueta, España.

OIM, 2011, *Le migrazioni in Italia. Scenario attuale e prospettive*, http://www.dossierimmigrazione.it/docnews/file/2012_OIM_1951-2011_IT.pdf

Rondinelli, V. 2011, *Lamanodopera straniera come risorsa per l'agricoltura italiana: una analisi preliminare*. ISTAT working papers, n.12. ISTAT, Roma.

Salvaggiuolo, G., 2010, "Le arance di carta di Rosarno", <http://www1.lastampa.it/redazione/cmsSezioni/cronache/201001articoli/51159girata.asp>

Sivini, G., 2000, *Migrazioni. Processi di resistenza e di innovazione sociale*, Catanzaro, Rubbetino Editore.

Sivini G., 2005, *Le migrazioni tra ordine imperiale e soggettività*, Rubbettino Editore.

Vander Ploeg, J. D., 2006. *Oltre la modernizzazione. Processi di sviluppo rurale in Europa*. Rubbetino Editore.

-----, 2008. *Percorsi di sviluppo rurale: il modello contadino*, en Rete nazionale per lo sviluppo rurale, *L'altra agricoltura verso un'economia rurale sostenibile e solidale* <http://dspace.inea.it/handle/inea/726>

Zusman, P., 2001, *Éxodo y ciudadanía global en la construcción del contra-imperio: el papel del inmigrante en la creación de un "nuevo lugar" en "el no lugar", según Antonio Negri y Michael Hardt*. <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-7.htm>

Senado de la Republica, 2010, *Resoconto stenografico della 309ª Seduta del 12/01/2010 del Senato della Repubblica* <http://www.senato.it/service/PDF/PDFServer/BGT/00449414.pdf>
<http://www.repubblica.it/2008/10/sezioni/cronaca/ndrangheta-arresto/rosarno-immigrati-3/rosarno-immigrati-3.html?ref=search>
<http://www.linternazionale.it/spip.php?article60&lang=it>
http://www.corriere.it/cronache/10_gennaio_07/rosarno-rivolta-immigrati_4649d878-fbd4-11de-a955-00144f02aabe.shtml
<http://www1.lastampa.it/redazione/cmsSezioni/cronache/201001articoli/51048girata.asp>
http://www.repubblica.it/cronaca/2010/01/07/news/rosarno_immigrati_in_rivolta_centinaia_di_auto_danneggiate-1872028/
http://www.repubblica.it/solidarieta/immigrazione/2013/12/16/news/la_nuova_emergenza_di_rosarno-73737316/
<http://www.meltingpot.org/Comunicato-dei-lavoratori-immigrati-di-Rosarno.html#.UuIDCT15Ntk>